



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

26 de marzo de 2014 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

María, Madre y Reina del Ejército triunfante de Cristo Rey

Gracias, hijitos, por aceptar mis llamados y rezar el Santo Rosario junto a Mí, porque con el Santo Rosario se ganan muchas batallas. Es un arma que mi Ejército debe portar. Como un soldado cuando va al campo de batalla, así ustedes deben ir preparados, para con el Santo Rosario ganar esta batalla. Usen también los sacramentales, yo me manifiesto en los sacramentales para ganar esta lucha. Vuelvan a la tradición.

En Fátima, Yo les dije a mis pequeños que vendrían muchas modas que ofenderían a DIOS, pero no solo eran modas para el mundo secular, sino también modas que se infiltrarían en la Iglesia de mi Hijo (Colosenses 2, 8), como la Comunión en la mano, solo las manos consagradas pueden tocar a mi Hijo en la Eucaristía.

Queridos hijos vuelvan al Padre. Mis pequeños soldados amen a DIOS y su sagrada Palabra y a mis revelaciones que no son más que la misma tradición y enseñanza de mi Hijo a mi hija mayor, la Iglesia.

Les digo: crean en mis palabras y a la mayor de mis revelaciones, JESÚS, que está en la Iglesia.

Queridos hijos oren por los sacerdotes. Oren mucho porque Roma será sacudida y muchos de mis consagrados dejarán el servicio y serán arrastrados al error. Oren por los protestantes porque yo quiero una sola Iglesia, oren por las iglesias que no están unidas al Santo Padre, sean uno como el Padre y el Hijo son uno.

Oren, oren, oren rezando el Santo Rosario. No se dividan y recen, en este tiempo tan especial, el santo viacrucis.

La liturgia de la Iglesia en la tierra es la misma la liturgia del Cielo. Por eso, mi Hijo Jesucristo no desea que sea cambiada.

Manuelito tu eres mi profeta, te envío a unir mi Ejército y háblales de mis Llamados. Oren en mi Corazón Doloroso e Inmaculado, deseo unir a mi Ejército Triunfante.

Con la oración y el amor haremos una fogata que no solo cegara a satanáas, sino que, con el amor, lo venceremos eternamente.

Vuelvan a la enseñanza de los apóstoles.

Queridos hijos, los formaré en mi Vientre –y serán llevados al Santuario del Corazón Doloroso e Inmaculado, y desde aquí, serán entregados al Sagrado Corazón Eucarístico de mi Hijo Jesús– y asemejaré más a Él. Mi Hijo los llevará al Padre Tierno y Misericordioso para que sean uno con el Padre.

Mi Vientre es el Arca de la Salvación, donde quiero formarlos.

Manuelito, mi niño, diles que sean uno como yo te he enseñado a hacer uno conmigo.

Les amo y les bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima sin pecado original concebida.